

# Madrid Cómico

OFICINAS: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10.

El último tranvía, por MEDINA VERA



—Caballero, despierte usted, que ya hemos llegado.  
 —¿No es de circunvalación?  
 —Sí, señor; pero es el último.  
 —No importa; avíseme al primero que salga.





## De todo un poco.

Ya que Madrid arrastra una vida monótona, sin emociones de ninguna clase que soliciten la atención del cronista, me dedico a dar un paseo alrededor del mundo.

La prensa extranjera es un arsenal inagotable de hechos curiosos que llevan aparejados los más originales comentarios, lo que la hace en extremo atrayente.

Nuestra prensa de información no sabe dar en el clavo: dedica columnas y más columnas a los tiquis-miquis políticos, haciéndole el artículo a una porción de caballeros, que de no tener los periódicos para verse citados diariamente, nadie se preocuparía de ellos ni tendría noción de su paso por la vida, que es el mismo de tantos miles y miles de mortales...

Con la política y algún que otro crimen sensacional, que por desgracia para ellos no son frecuentes ni espeluznantes en este país, los periódicos españoles tienen una confección tristísima; por eso el cronista tiene que agarrarse a la prensa del extranjero como a un clavo ardiendo, para encontrar algo en que pueda desenvolver el ingenio de que disponga.

Así, pues...

Está para llegar a Nueva-York un matrimonio yanqui que casó hace once años y que el mismo día de la boda emprendió el viaje de novios, dando la vuelta al mundo.

Llevan recorrido ambos cónyuges los siguientes puntos, lo cual supone un paseito más que regular: California, Méjico, Australia, Nueva Celandia, Japón, China, la India, Turquía, Austria, Alemania, Francia, Inglaterra, islas Madera, Colonia del Cabo, Madagascar y Sumatra...

En cada uno de estos sitios se han detenido lo suficiente para conocer la población, y cuando lleguen al punto de partida, dentro de unos meses, desembarcarán con cuatro hijos, nacidos cada uno en Melbourne, Yokohama, Berlín y el Cabo.

El mayor tiene ya diez años, porque el matrimonio, a pesar de la agitación que supone la vida del *touriste*, no ha olvidado cumplir con sus deberes para con la humanidad, modificando el texto sagrado en esta forma: *Fugite et multiplicámini*.

¡Ven ustedes! ¡Así da gusto vivir, y así es una gloria casarse!

Pero esos pobrecitos, que salen de la iglesia para irse a Aranjuez ó a Cuenca una semana, regresando después a un piso tercero, con ascensor, amueblado a plazos, no tienen perdón de Dios, y bien merecido los está el dogal que ellos mismos se ponen al cuello.

Con el tiempo, pues, han de simplificarse los trámites para el matrimonio, y en esos países yanquis acabarán por tener capilla en las estaciones, donde se celebren las bodas momentos antes de partir el tren.

Así como durante el recorrido de la línea habrá también estaciones acondicionadas para los eventos subsiguientes.

Oigo ya a un empleado de aquellos:

—¡Michigan! ¡veinte minutos de parada! ¡Fonda y pila bautismal!

Una industria nueva que me permito recomendar a D. Valeriano Pérez, el dueño de la Empresa Anunciadora *Los Tirolenses*, en la seguridad de que ha de ser bien acogida por el público.

Todo ese contingente de chicas guapas y un tanto perezosas, que renegando del dedal y la tijera, empuñaban el taco para jugar al *coin*, la cesta para alternar en el frontón ó el florete para hacer asaltos de esgrima, acogerán la idea con entusiasmo y volverán loco al Sr. Pérez si se decide a ponerla en práctica.

Consiste en lo siguiente:

Las empresas anunciadoras de Chicago han organizado un servicio de jóvenes *cartelevas* dedicadas exclusivamente a recorrer la capital fijando en esquinas, aparatos anunciadores y sitios análogos, los carteles de las casas de comercio abonadas a este servicio.

Las jóvenes *mises* son lindísimas, visten un originalísimo traje escocés y van acompañadas de un ayudante que lleva la escalera, el engrudo y todos los adminículos consiguientes.

Llegan al sitio indicado, colocan la escalera apoyada en el muro, la joven sube... ¡y en menos de medio minuto tiene usted al pie de la escalera un grupo incontable de yanquis respetabilísimos que con el pretexto de leer el cartel, se estrujan y se disputan el sitio más próximo...

¡Qué casualidad que todos son miopes y necesitan acercarse!

De este modo han conseguido las tales Empresas que el público no desdeñe los anuncios pegados en las esquinas.

¡Animo, pues, D. Valeriano!

Tenga la seguridad de que no han de faltarle jóvenes en Madrid que se presten a ello queriendo ir uniformadas.

Y mientras más a la escocesa vayan... ¡mejor!

Yo que no leo nunca los anuncios, prometo pararme a leerlos... en carne viva.

¡El record del ama de cría!

Lo ha batido como nadie la viuda Maturín, de Poitiers, la cual ha criado nada menos que ¡ciento cuarenta y cinco! criaturitas, con la particularidad de que todas han sido del sexo femenino.

Si a cada una le ha dado un pecho... ¡horror!

Ha llegado a criar a la vez doce niñas que la maternidad le había confiado.

Con lo cual la viuda Maturín nada tiene que envidiar a *Nuestra Señora del Buen Parto y la buena leche*.

¡Saludemos al esposo... desde lejos!

FÉLIX LIMENDOUX

LÓGICA, por MÉNDEZ ALVAREZ

## ¡Qué lástima!

Para un concurso anunciado no recuerdo en qué nación, pintó un artista afamado la imagen de la Ocasión.

Era la imagen citada una mujer hechicera de expresión muy agraciada y abundante cabellera,

que con un traje, pariente del que usó San Sebastián, dormitaba dulcemente sobre anchuroso diván.

El cuadro, a primera vista, causó gran admiración y fué elogiado el artista por su buena producción.

Si encerraría primores el lienzo, que ¡caso raro! hasta los opositores lo aplaudían sin reparo.

Y era público el rumor de que imagen tan preciosa



—¿Por qué cierra usted un ojo cuando apunta?  
—Toma, porque si cierro los dos no veo.

le aseguraba a su autor la distinción más honrosa...

Llegó el día señalado, fué en aumento la impaciencia y reunióse el Jurado para dictar la sentencia.

Mas del fallo, sin premiar salió aquel lienzo notable, y esta omisión dió lugar a un conflicto formidable.

La prensa, contra los jueces se desató en improperios y ocurrió lo de otras veces, que hubo disgustos muy serios.

Hasta que harto el tribunal probó de modo evidente que era su fallo imparcial dando la razón siguiente:

Premiar la tal producción era todo nuestro anhelo; pero tenía un berrón, porque ¿cuándo a la Ocasión se la ha pintado con pelo?

SIXTO CELORRIO

Feminismo.



Los problemas que se refieren á la mujer—leo en una revista extranjera—serán siempre de actualidad, y, para estudiarlos, nada puede aportar datos tan provechosos y ciertos como el estudio de la realidad viva.»

—A ver, que venga Juana.

Juana es una antigua sirvienta, casada con el hortelano de la finca en que tengo accidentalmente mi hospedaje, y madre de cuatro robustos zagalones.

—¿Qué manda el señor?

—Sécate las manos y siéntate.

—¿Aquí, señor?

—Aquí. Y ahora, contesta: ¿qué opinas tú en eso del feminismo?

Juana ha quedado como debió quedar el héroe mitológico al mirar cerradas las puertas de Daza. Pero la mujer es un Hércules que, cuando buenamente no se abren, sabe arrancar todas las puertas.

—Hábleme en castellano, señor.

Es verdad: eso de *feminismo* no es castellano. Confesemos que Juana tiene penetración.

—Muy bien; contéstame á otra cosa: ¿Tú crees que la mujer es igual al hombre?

—No, señor. ¡Qué ocurrencia!

¡Con qué firmeza, con qué seguridad lo ha dicho! Vergüenza me da haber preguntado semejante tontería. He quedado mirando á aquella mujer alta, algo avejentada, pero con cierta severidad de matrona, reflejando serenidad y energía en sus anchurosos y verdes ojos de ofidio.

—Vamos á ver si nos entendemos. Ante todo, ¿te parece que la mujer puede trabajar como el hombre?

—¿Qué cosas me pregunta el señor! En casa todos hemos trabajado mucho y desde muy pequeños. A los ocho años salí de la escuela para ir á trabajar al campo, cuando apenas sabía leer, escribir y contar.

—¿Erais muchos hermanos?

—Siete: seis varones y yo.

—¿Y todos aprendisteis á leer y escribir?

—Yo sola.

—¿Irian los demás menos tiempo á la escuela?

—No, señor, el mismo; pero los chicos se distraen con sus juegos y por eso parecen más *tardos*. Eso lo saben todos los padres que tienen chicos y chicas.

¡Y no lo sabía yo! ¿En qué diablos habré estado pensando?

—Perfectamente, Juana. Eres una mujer discreta.

—Gracias. Soy como las demás.

Cada palabra era una enseñanza. Como las demás, sí; discreta como todas. La indiscreción es palabra que no se encuentra en el vocabulario de la mujer.

—Y ¿en qué trabajabas?

—En todo: sallaba, escardaba, removía la tierra, segaba...

—¿Segabas también?

—¿Cómo no? Y, á más de hacer lo que todos, me levantaba antes que nadie á preparar la comida y me acostaba la última, para coser y planchar. Además llevaba la cuenta de los gañanes y cuidaba el ganado.

—Eras una esclava.

—Peor vida llevan otras pobres del pueblo, que pasan la vida en el fondo de una mina, cargando como acémilas cestos de mineral.

Cerré los ojos y me representé aquel suplicio dantesco; diez mil mujeres le sufren sin quejarse en España.

—¿Y luego viniste á servir?—pregunté.

—Vine, sí, señor; y he tenido muy buenas amas y muy listas.

—¿Más que sus maridos?

—Más que sus maridos.

—¿A ver, á ver? ¿Qué eran ellos?

—Unos, empleados, y emborraban no sé qué papeles; otras visitaban enfermos, que curaban ó no; otros defendían pleitos que se ganaban ó se perdían. Pero siempre se explicaban mejor las señoras. Ya ve usted. ¡Y sin estudios! A lo mejor, oía yo á los conocidos: «Tu amo es un majadero.» ¿Ha oído el señor decir eso de las mujeres nunca?

—La verdad es que no. He oído de las mujeres que son tontas ó necias; pero refiriéndose siempre á sus defectos morales y jamás á su incapacidad.

—Una prueba: ningún hombre se casa creyendo que su novia no es lista. De modo que, ó no hay mujeres tontas, ó hay, por lo menos imbeciles otros tantos hombres, que son los que las han escogido.

—No se explicaría mejor sor Juana Inés de la Cruz. Pero ¿tú no has oído decir que el cerebro de la mujer es más pequeño que el del hombre?

—No, señor.

—Pues es mucho más chico.

Aquí creí haber confundido á Juana. Pero ¡qué! Filósofos, fisiólogos, moralistas, hablad con una mujer sin prevenciones, presentadles datos para juzgar y veréis lo que tienen dentro esos cerebros chiquiritines.

—Si—repetí con aire de triunfo y levantándome del asiento.—Las mujeres tienen mucho más pequeño el cerebro.

Juana contestó con la mayor naturalidad:

—¡Claro! ¡Si no lo ejercitan! También el señor tiene el brazo más delgado que mi marido, siendo, con mucho, más fuerte que él.

Aquella aldeana no confundía el medio con la causa, el órgano con la potencialidad de la función; sabía que es la energía el alma máter de la Naturaleza; que la materia organizada estable no produce la actividad sino que ésta determina la concreción y la transforma. Hubiera podido derrotar á Büchner con su flamante idealismo dinámico.

—Sin estudiar, ¿cómo va á aprender? Sin acostumbrar la cabeza, ¿cómo va á servirse de ella como los hombres?

Yo estaba desconcertado. Había descubierto el flanco, y ella revolvía el puñal en la herida, como Ulises el palo en el ojo del cíclope.

—Y aun así—continuó—sobresalen; porque la generalidad de las cosas que los hombres estudian son disparates y mentiras. Créa usted, señor, que la mayor parte de las cosas que los hombres hacen, las harían las mujeres mejor con la cabeza despejada de patochadas. Por todas partes se ven atrocidades. ¿Es que las hacen todas las mujeres?

He querido batirme en retirada y arrojar la flecha del soldado partho.

—La mujer no puede estudiar—he dicho,—porque perdería el pudor.

—¿El pudor? Entonces, ¿qué saber es ese que hace á la gente mala?

—Es que la ciencia...

—La ciencia, si es verdadera, no hace malo á nadie. La ciencia hace mejor.

—Oye, oye—he dicho sorprendido:—¿tú de qué sabes eso?

—¿Yo? De cierta idea...

—¿De cierta idea! Lo inconsciente, acaso; pero lo inconsciente sublime. De cierta idea confesaba que hacía sus divinas imágenes Rafael.

He despedido á Juana, y ha salido á reanudar sus trabajos caseros, á cuidar de los niños, á echar cuentas para dar buen empleo al jornal; á cuidar de las flores, sus hermanas...

Me asomé á la ventana para verla salir. Traspuso el umbral serena y un tanto preocupada. Si no una inteligencia, era un maravilloso instinto servido por órganos.

Y junto á la puerta se encontró con Colás. Salía el apreciable hortelano de dormir, sin duda, porque se desperezaba estirando los brazos, como si quisiera alcanzar un planeta. Abrió una boca de león de Numidia, y luego balbuceó con cólera:

—¡Arre allá! Siempre de palique. ¡Me *páice* que te voy á tentar las costillas!

Y después, mientras la mujer, cabizbaja, se encaminaba á la humilde vivienda, añadió el marido con aire de superioridad:

—¡Si es lo *mesmo* que digo! ¡Si *túas seis* unas brutas!

ANTONIO ZOZAYA

¡Bendita realidad!

Llegó la noche, sus oscuras puertas abrió la sombra, penetró el misterio, y el mundo convirtiéndose en cementerio de cosas vivas y de cosas muertas.

Y aquella dalia de hojas entreabiertas, que mi albedrío subyugó al imperio de sus encantos mil, al cautiverio de la muerte rindió sus galas yertas.

¡Ay! Vacilé y caí, vuelto el sentido, gritando en mi locura: «¿Quién me ampara?» Y á mi voz desperté. ¡Todo era sueño!

¡Oh, de mi amor y de mis ansias dueño!

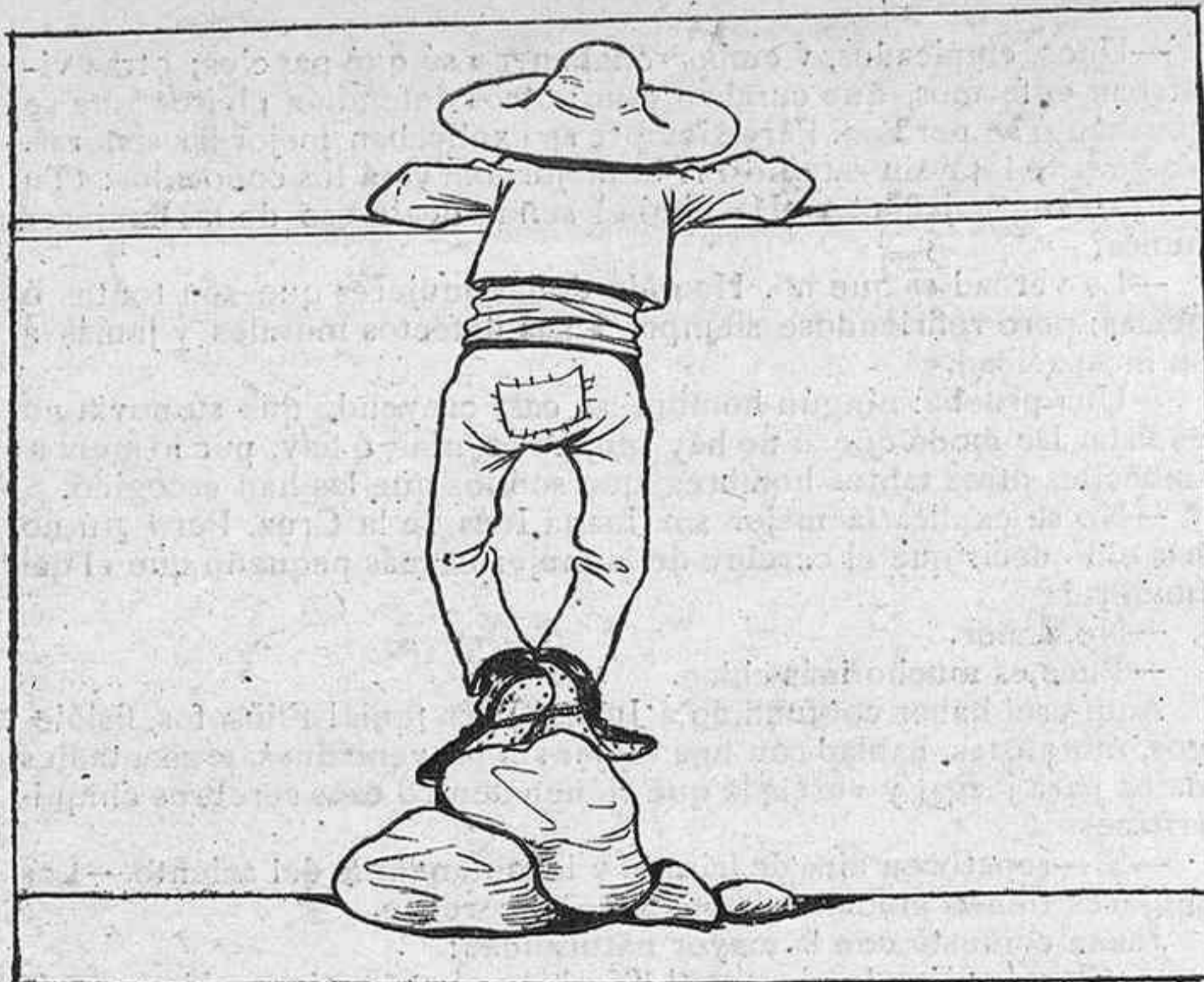
Si de este modo hubiera sucedido

¿habría yo de ser quien lo contara?

ANTONIO OSETE



EL FUEGO DEL AMOR, por MÉNDEZ ALVAREZ



1. — Oye, Tanasia, ¿qué te haces?  
 — ¿No lo ves? Lavando la ropa de mi padre.  
 — ¡Valiente animal! Te azvierto que el mejor día le voy á dar dos patás en un sitio que le haga mucho daño.

Lo que te faltà.

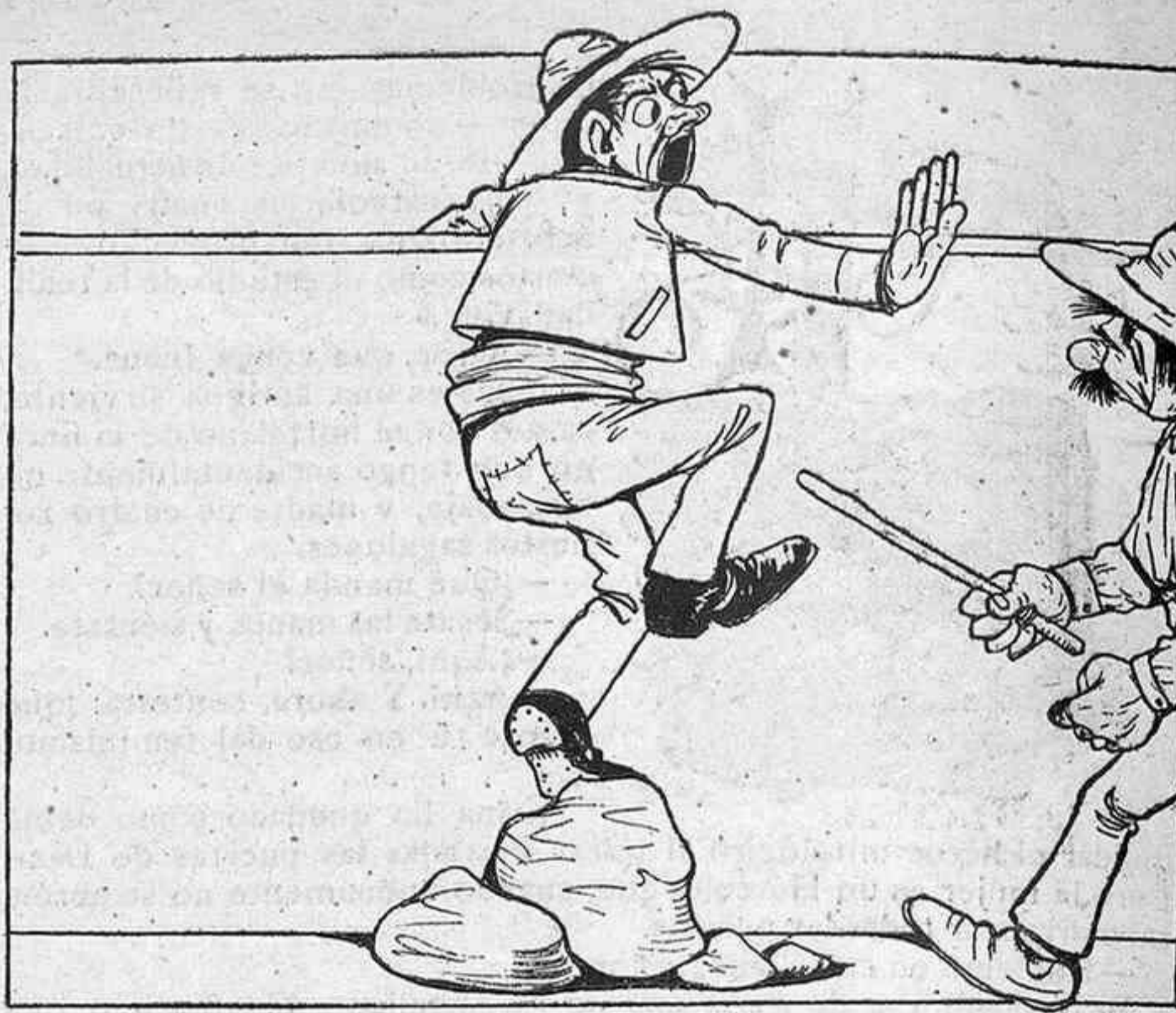
Eres hermosa; donde se clavan tus ojos negros como la noche surge el incendio que el pecho abrasa, y de tus labios como la grana brotan sonrisas	de esas que matan, de esas que mienten... . . . y es una lástima que á un cuerpo hermoso como es el tuyo le falte el alma... ...y eso es tan solo, ¡tan solo, niña, lo que te falta!...
--	---

A. CARDIEL Y ESCUDERO

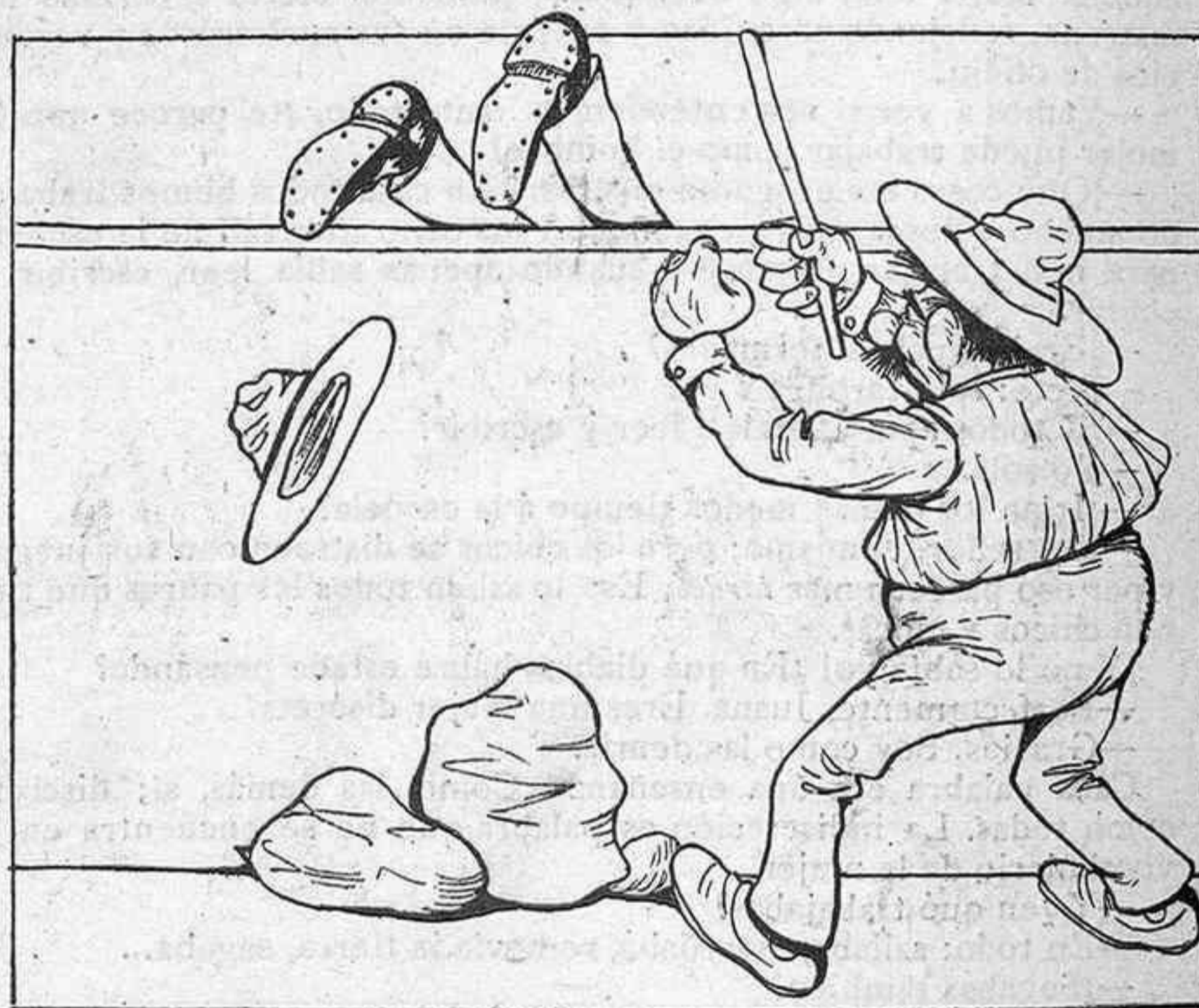
REFLEXIONES, por SANTANA BONILLA



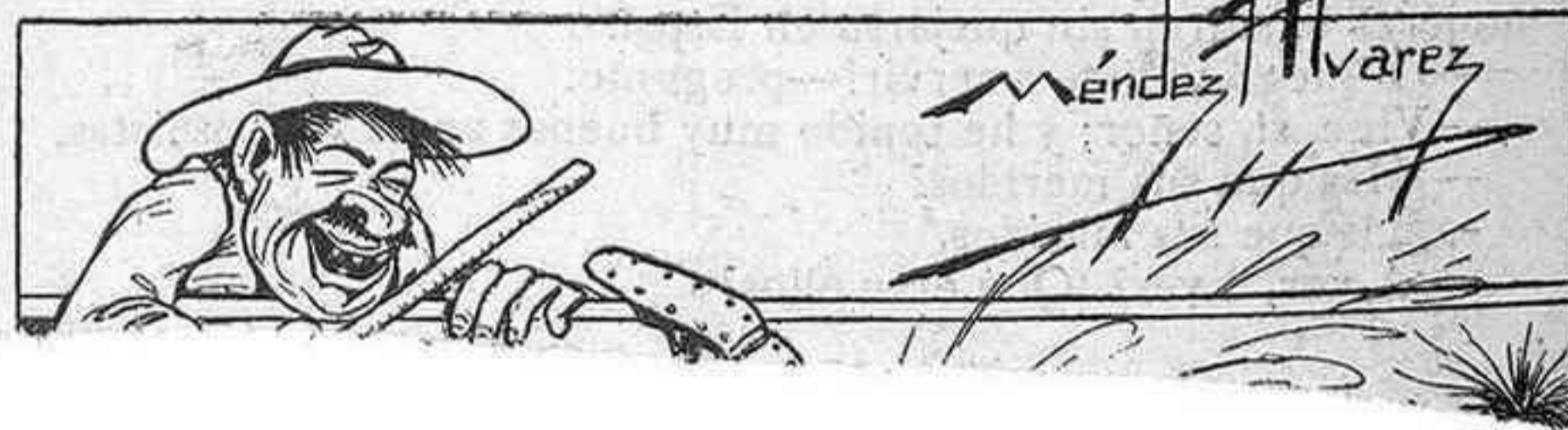
— ¡Hay, qué López Martínez aquella! ¡Con qué m...  
 ¡Ay qué fino, qué fino, qué fino  
 es el peítto que tiene el mánino!



2. — ¿Qué haces tu aquí?  
 — Pus... azmirando el paisaje y diciéndole á su hija de usted que m'abraso por su amor.  
 — ¿Estás seguro de que t'abrasas?... Pus ahora verás.



3. — ¡Pero hombre no sea usted bárbaro!...  
 — ¡Si te voy á hacer un favor!...  
 — ¡Ahí voy, Tanasia!...  
 — ¡Agárrate chico!...

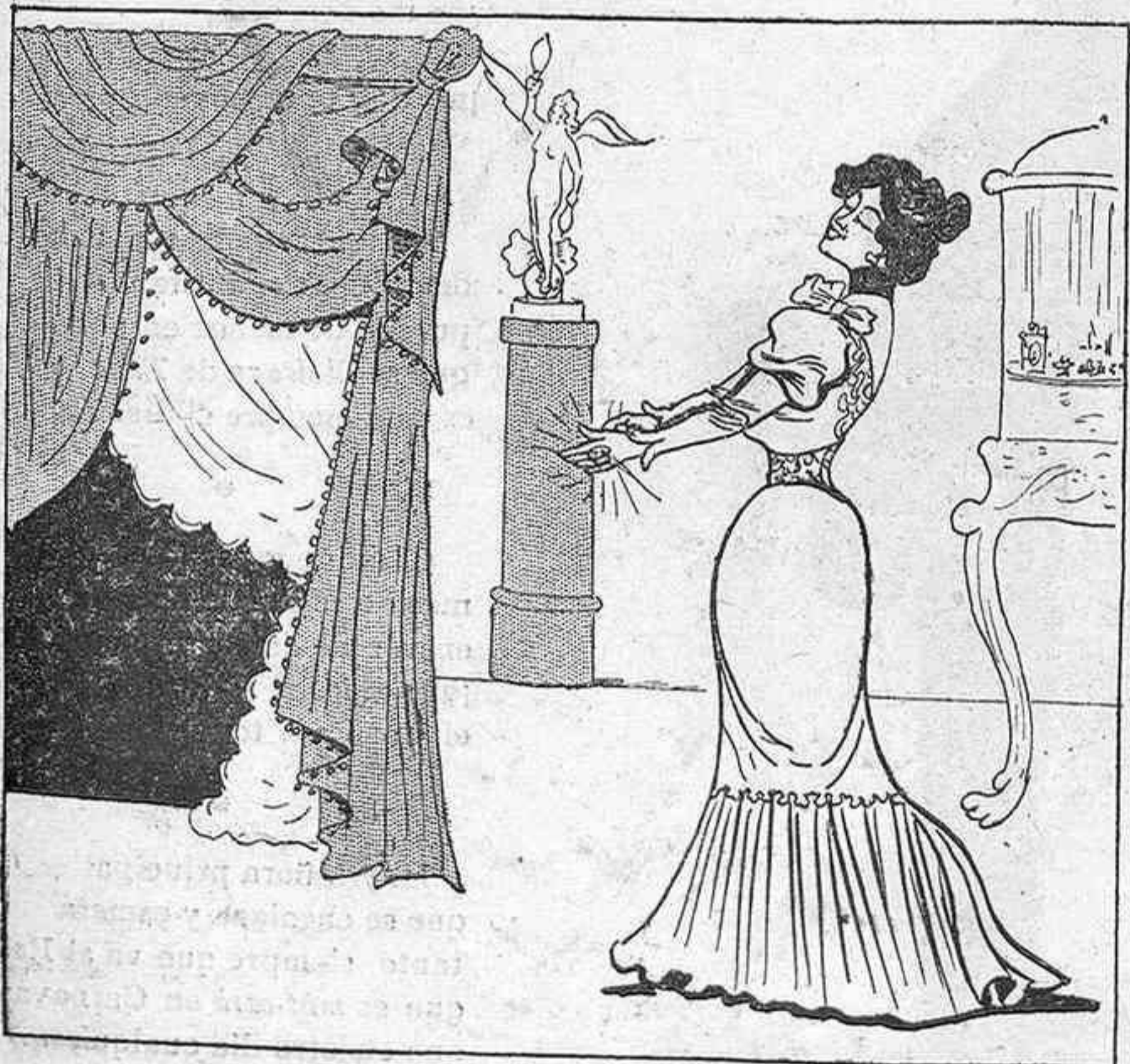


DESENCANTO, por ARVERAS

REFLEXIONES, por SANTANA BONILLA



2.—Anda, Paquita, arrégrame un poco esta falda. Pronto, que estoy impaciente por volverle á ver. ¡El aquí!... ¡Qué alegría!... ¡Me caso, me caso!



3.—¡Me siento dichosa!... Saldré por Madrid del brazo de un arrogante militar... Mis amigas se morirán de envidia...



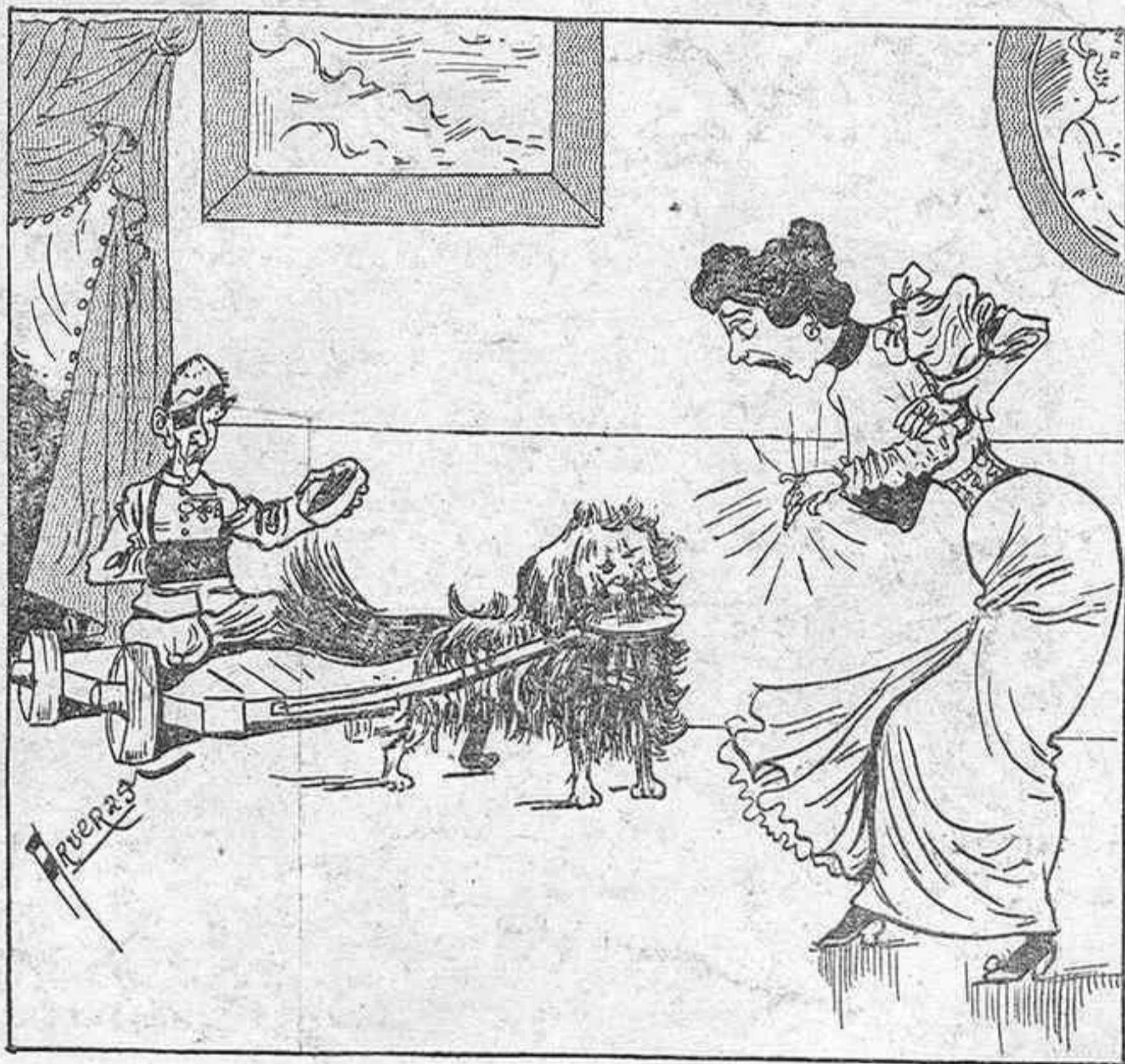
— Le he pedido este gato á la portera porque mi marido lleva cuatro noches cantando en voz alta:  
 «¡Ay, morrongo, morrongo, morrongo!...»  
 Y eso es que sueña con ratones.

Miramientos.

Yo sé que tienes, bella Rosario, un elegante devocionario que no te sirve para rezar, pues que en la iglesia puesta de hinojos cierras el libro y así tus ojos tienen más mundo donde mirar. Mas nada temas de mi imprudencia, vive tranquila con tu conciencia; conozco muchas, que como tú,

van á la iglesia, y arrodilladas, únicamente lanzan miradas á los que estamos haciendo el bú. Sigue mirando, linda devota, sigue mirando pues nadie nota lo que hace tiempo yo observo en tí; sigue mirando, pero te ruego que de tus ojos llenos de fuego esas miradas vengan á mí.

CIRIACO CODINA



4.—¿Qué es esto?...  
 —¡Aquí me tienes, luz de mis ojos!...  
 —¡Paquita!... ¡Paquita!... que pase el otro medio militar.

## Adiós á Sevilla



E voy con tristeza de Sevilla, de esta Sevilla incomparable por su clima, por su sol, por sus mujeres graciosas, por sus recuerdos históricos y sus monumentos.

He pasado aquí cerca de dos meses en la agradable compañía de amigos simpáticos é inteligentes que me han hecho conocer los rincones más apartados de la alegre capital andaluza. Me llevo en la retina una orgía de luz, en el oído, las lamentaciones de sus cantos árabes, la dulzura de su jerga pintoresca y gráfica, pobre de ideas y rica de sensaciones y en el corazón grandes simpatías...

En Sevilla no se lee—me dicen todos.—Tal vez; pero yo he visto que *El Liberal* circula profusamente. Verdad es que *El Liberal* es un diario muy bien hecho, que *no huele á provincia*, perfectamente informado de lo que pasa en el mundo. Gracias á la actividad yanqui de Miguel Moya, un periodista de talento, bondadoso, trabajador, amigo incondicional de sus amigos, ha alcanzado *El Liberal* el crédito que hoy tiene en toda España. El de Sevilla está dirigido por un joven simpático, sencillo, avisado, culto, Alfredo Murga, á quien ayudan otros jóvenes sevillanos no menos listos, entre los cuales descuellan el estudioso Manuel Chaves, autor de una interesante monografía sobre Larra; Andrade, espíritu moderno y leido; García Orejuela y Mir, activos periodistas.

¿Y no hay más escritores sevillanos?—me dirá el lector.—Sí; pero no todos son hijos de Sevilla. Rodríguez Marín, el erudito y amero *Bachiller Francisco de Osuna*; Timoteo Orbe, vascongado, autor de *Redenta*, novela de la que he de hablar con elogio en otra parte; Juan Héctor, joven de criterio independiente, que dice á sus paisanos verdades amargas en su *Leyenda Andaluza*; Pedro Balgañón, un castellano viejo que parece un hidalgo de los que retrató el Greco, alma noble, infantil, llena de ambiciones intelectuales, de una escogida cultura literaria, franco y afable.

Con estos amigos he pasado momentos muy agradables, ya charlando, en largos paseos á pie por las Delicias, de literatura y filosofía, ya recorriendo la Sevilla de Don Pedro el Cruel que pocos extranjeros conocen.

este p...  
che como el mas pintaco, mi racion de pesetas...  
mermela en mi cuarto.

«¡Sevilla, Guadalquivir!  
¡Cuán atormentáis mi mente!»

gemia en su desesperación el infortunado protagonista de *La fuerza del sino*.

Así exclamaré yo cuando en medio de los inviernos inclementes de Paris vuelva los ojos del recuerdo hacia esta Bética seductora, de los días claros y dulces, de las noches de luna soñadores, semejantes á las de Cuba, noches que convidan al amor y á cuya luz semi-fantástica se me ha figurado ver muchas veces la silueta del Tenorio, de Zorrilla, rondando las tapias de algún convento ó atravesando en una barca, en brazos de doña Inés las aguas apacibles y brillantes del Guadalquivir, en cuya superficie tiemblan, como de amor también, las estrellas. Y les he visto perderse lejos, muy lejos, hacia el recodo en que el río tuerce su curso, mientras vagaba por la orilla la sombra acusadora y doliente del Comendador...

FRAY CANDIL

## EN EL BAILE



—Mascarita; ¿no decías que no te gustaba bailar?  
—Ballo por prescripción facultativa. Me ha dicho el médico que sude mucho...

## Serpentiñas.

—Adiós, amigo Severo.  
Por fin al baile has venido;  
si me convidas te espero,  
¿no me conoces?

—Ni quiero,  
¡mira si te he conocido!

\*

No tengas pena ninguna  
de quitarte el antifaz,  
pues lo de menos en una  
que se disfraza de *Tuna*  
es casi siempre el disfraz

\*

Como te tapas la cara  
más de uno se te declara  
en vez de llamarse á engaño..  
¡que alegría, si durara  
el Carnaval todo el año!

\*

Hay señora principal  
que se engalana y esmera  
tanto, siempre que va al Real,  
que es *más-cará* en Carnaval...  
que en otro día cualquiera.

GONZALO CANTÓ.

El mundo comedia es...

ESPAÑOL

Sin estrenar:  
todo sigue en tal estado.  
Es decir, ha retirado  
su drama Enrique Gaspar.  
Hoy Gaspar, ayer Galdós...  
asi es que ya no me atrevo  
á llevar mi drama nuevo  
*Luciano ó cuál de las dos?*

COMEDIA

*Las vírgenes locas* continúan llevando mucho público á este teatro.  
Escudero prepara el *Sacrificio*, de Benavente, y el beneficio de la Pino con otro estreno del mismo autor: *La Pompadour*.

ZARZUELA

También aquí Jacinto Benavente ha empezado á ensayar una zarzuela y también se ha movido entre las tiples su mijita de gresca

LIBROS RECIBIDOS

*Crónicas del año uno.* — Bajo este epígrafe pondrá á la venta próximamente nuestro querido amigo el distinguido redactor de *El Liberal* D. Antonio Zozaya, un interesante volumen con varias de sus crónicas publicadas el año pasado en aquel ilustre diario y otras tantas inéditas.

A la bondad de tan prestigioso literato debe MADRID CÓMICO el honrarse hoy con las primicias del libro, escogiendo al azar una de aquellas crónicas que en otro lugar insertamos. Precio: 2 pesetas.

NUESTRO CERTAMEN

Colmos.

El autor premiado en la semana anterior es D. Gustavo Gómez Díaz, vecino de Madrid, á quien hemos hecho oportuna entrega del décimo número

16.129

¡NO HAY MÁS COLMOS!

Ya han hecho ustedes suficientes alardes de ingenio; ya han torturado ustedes bastante la imaginación.

Unos han discurrido, en efecto, colmos muy graciosos; otros los han enviado en colaboración... con la musa anónima y otros, los más despreocupados, han imitado al «tío de las escobas»...

¿Me explico?... Pues á otra cosa. Durante el presente mes de Febrero queda abierta la válvula para el

Certamen de moralejas.

Para evitarnos más explicaciones en cuanto á la estructura, extensión, etc., ahí va esa moraleja copiada al azar de un libro de Pérez Zúñiga que puede servir de ejemplo á los aficionados que no estén en el secreto de estas cosas.

Un mozo de cordel en Ajofrín tocaba con frecuencia el cornetín, y otro mozo de cuerda en Alcorcón tocaba por las noches el trombón.  
Esto prueba lector que, con talento, el que es mozo de cuerda lo es de viento.

Con seis versos por el estilo salen ustedes del paso, si saben salir con gracia.

Tres premios.

- 1.º Un billete de cinco duros (auténtico) para el autor de la moraleja más ingeniosa.
- 2.º Quince pesetas, como quince soles, para la moraleja que más se acerque á la anterior.
- 3.º Suscripción honoraria al MADRID CÓMICO por un año para el autor de la que le siga en ingenio á la segunda.

Observaciones:

A. Los autores favorecidos pueden emplear el importe de los premios 1.º y 2.º en adquirir un piano, un solar, etc., etc.

B. El fallo del Jurado (compuesto por los de la casa) no tiene apelación.

C. Las moralejas de cierta índole (¡ya me entienden ustedes!) irán al cesto de los papeles sin que acusemos recibo.

D. Cada cual responde con su firma de la originalidad de sus moralejas para que luego no tengamos líos.

Nota. — Hemos desistido de los premios en décimos de Lotería porque no estamos ¡ay! en Lérida, que es donde caen los gordos.

por lograr el papel de Colombina en *Los polichinelas*.  
Y no puede quejarse Berriatúa, es lo que dicen ellas:  
*Cuando en el Español luchan las damas ¿por qué no han de luchar en la Zarzuela?*

LARA

*El caballo de bastos*, estreno en Lara, fué una carta de triunfo como otras tantas; y deseamos que el autor pronto acuse las veinte en bastos.

ESLAVA

Un lleno cada función, pues ha tenido el *morrongo* más éxito que el jabón de los príncipes del Cougo.

CÓMICO

La última novedad, ha sido el estreno del folletín comprimido *La trapera* de Larra, Caballero y Hermoso.

Al público le gustó y con su aplauso llamó á escena á los tres autores por lo cual á estos señores también felicito yo.

La verdadera atracción de la semana, ha sido la siguiente, cuyo anuncio recortamos de un rotativo de gran circulación:

«Salón de Actualidades.» — Pilar Cohen. — La escultural Romani. — María Reina. — Imperio. — Santi. — Esmeralda. — La africanita. — La bella Violeta. — El Mochuelo. — Paco Reina. — Los monólogos «Mimi» y «Chica y chico». — Diálogo «Sangre torera». — Cinematógrafo.

La Misa y Oficio divino son de San Juan Crisóstomo, con rito doble y color blanco.»

FLORIDOR

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

G. L. P. — Madrid. — *Hechar, expléndido, azhar, vallamos...* Pero, hombre; ¡está usted dejado de la mano de Dios y de la ortografía!

ASTERISCOS. — ¿Es usted hermanito del anterior? Mire usted, buen hombre, la ortografía es la educación del lenguaje escrito. ¿No tiene usted ortografía? Pues así no se puede andar por el mundo.

MAL GÉNERO. — Lo mismo que si fuera usted de nipis. Aquí hay siempre quien responda de todo. Venga cuando guste... «con escopeta y perro». Hay morcilla para el chucho y para usted.

FULMINANTE. — Usted será todo lo explosivo que quiera, pero es mucho *vencor* ese para una sola *hingrata* aunque tenga los *hojos* más negros que el *carbón*.

F. M. S. — Habana. — Suponemos que no enviará usted eso de buena fe. ¿Cree usted que es nuevo y suyo?... ¡Oh, cándida paloma! Cuando don Cristóbal descubrió á ustedes (vamos al decir), ya peinaba canas ese chistecito.

M. R. T. — Madrid. — ¡Alma mía!... Es usted un inocente que no ha debido de salir de las faldas de mamá. En el baile no hay señorito que hable así. Pero ¿ha ido usted alguna vez al baile?... ¿A que no?...

UN SPORTMAN. — Málaga. — Las charadas envíelas usted á *Trampolín del Heraldo*. Aquí ya ve usted que no se publican *devaneos de cabeza*. «A ella» no le diga usted esas cosas, porque le va á llamar *cursi*.

ALMENDRA AMARGA. — Montevideo. — Mire, mi amigo; yo le garanto que si continúa por ese camino, desacredita Sud-América poéticamente. Y dígame ¿escriben ustedes por esos países *bate* y *bapor* de esa manera?... ¿Sí?... ¡Ahora me explico que estén así los cambios!...

F. P. — Madrid. — Hombre... dedíquese usted á otra cosa, de verdad. No tiene usted noción del romance... ni de lo que son versos.

ZIS-ZAS. — Pues mire usted: como aquellos animalitos hubieran estado en el secreto... la *perverría* se la hacen á usted sobre el artículo. ¡Ya lo creo!...

TARTARÍN DE TARASCÓN. — Se acabó eso de los colmos. ¡Gracias á Dios!... Nos traían ustedes locos.

J. G. B. — Ha resuelto usted el problema de escribir catorce versos... sin decir nada de particular, ni de lo otro. ¿Cómo harán ustedes eso?...

V. L. P. — Valladolid. — No tiene usted idea de lo que nos hemos reído con su carta. Venga usted aquí, so pillín, ¿con que eso ya estaba publicado en tres ó cuatro periódicos?... ¿Quería usted sorprender nuestra buena fe?... ¡Ah, picaruelo!... Recomendamos á usted la tila para los nervios y el almidón para los escozores de la epidermis. Como mano de santo son las dos cosas.

UN GATO CON ZAPATOS. — Si tal; con cuatro zapatos de aguador y con la cabeza llena de mendrugos. Es usted, sencillamente, un tío grosero. Y tómelo usted como quiera.

L. R. — No están esos *Rasgos* mal del todo, pero... Siga usted trabajando con entusiasmo. Por algo se empieza.

M. D. F. — No se ha perdido la firma, y no se ha publicado porque en la copia hay un verso cojo. Este:

una cocinera: Es

Echele usted *medias suelas* y se le hará un hueco á la composición.

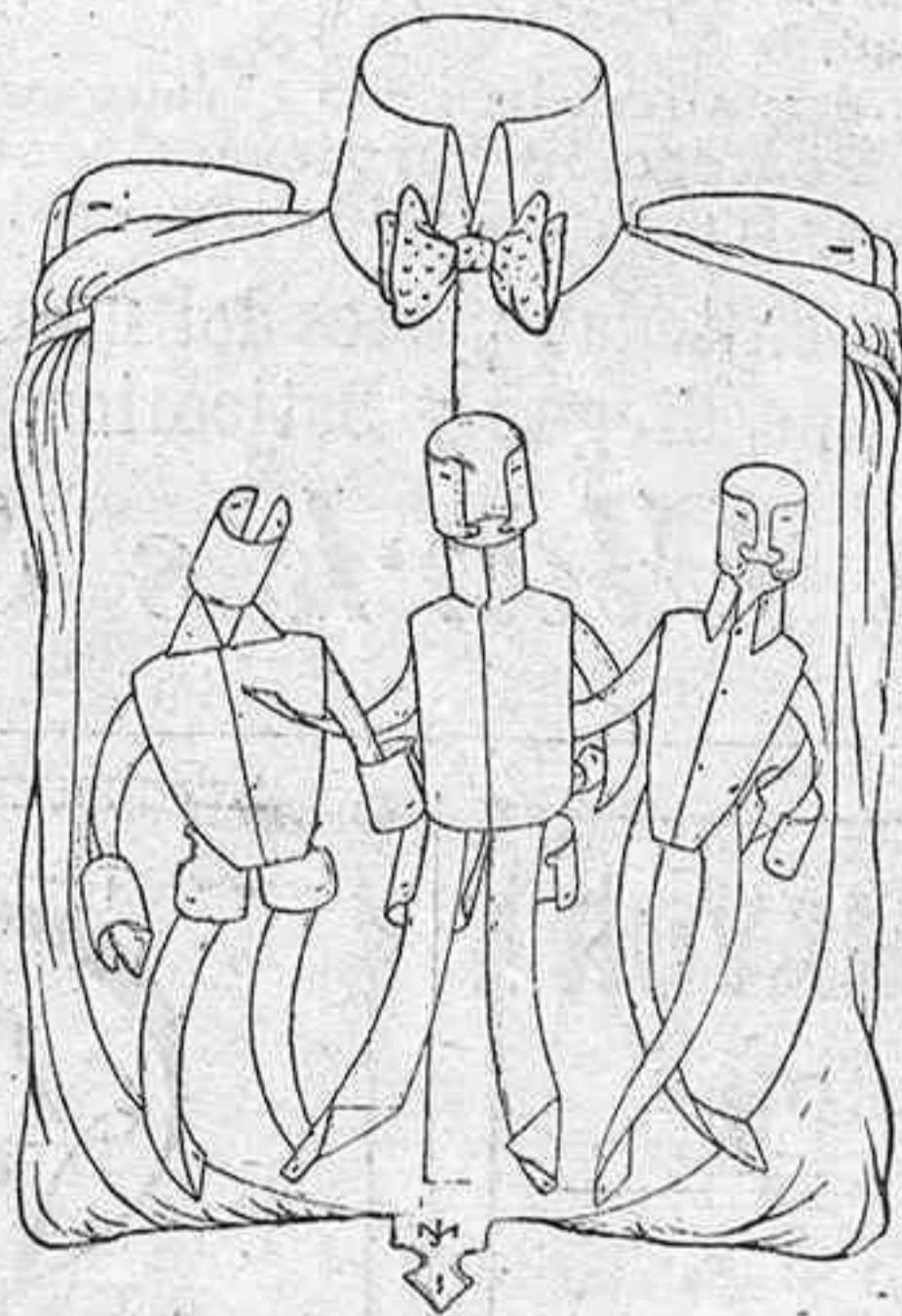
E. P. — Tiene gracia; pero le aseguro á usted, bajo palabra de honor, haber leído eso, en otra forma, no sé dónde. Envíe más original.

CHINDASVINTO. — Hombre, algo de eso sí sucede por alla abajo; pero ¡no tanto!... ¡Ah! Y no cambie usted el asonante de esa manera, porque... lo critican mucho. El poeta tiene licencias, pero no se puede abusar.

M. G. H. — Barcelona. — ¿Cepillarlo?... ¡Ya lo creo!... Cepillarlo, lavararlo con jabón en el río y... luego... dejar que se lo lleve la corriente.

A. C. G. — Madrid. — No son de la índole del periódico. Están bien hechos. Conste únicamente que no tienen novedad.

RONCESVALLES. — Madrid. — Bien de fondo; descuidado de forma. El verso «queriendo y requeriendo» no es octosílabo, aunque lo asegure un notario...



Á 14 PESETAS

Superiores chalecos de gamuza forrados en rica franela.

CAMISERÍA DE MARTÍNEZ

2, San Sebastián 2,

Esta antigua y acreditada casa avisa á su distinguida clientela que no ha establecido ninguna sucursal. Regala á todo el que lo pida un bonito almanaque.

MADRID  
Tres meses, 3,50 ptas. — Sols id., 4,50. — Año, 8.

PROVINCIAS

— Semestre, 5 ptas. — Año, 9. —

Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 mm.



ORIGINALES: CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10

UNION POSTAL

— Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25

Anuncios extranjs.: Ptas. 0,35 línea de 45 mm.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

## ¡INCREÍBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

	Pesetas.		Pesetas.
Anillo para caballero, oro y brillante.....	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.....	25
Idem para íd. (brillante muy grueso).....	100	Idem para señora ídem íd.....	50
Alfiler ídem íd.....	25	Idem para íd. (brillantes gruesos).....	100
Anillo para señora ó señorita ídem íd.....	25	Idem para niña (verdadero regalo).....	25

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans: Alaska.**

G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).

## Bazar de Camas de la Latina

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Fábrica: CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 29

Camas. — Colchones de muelles. — Colchones de varios sistemas.

Nadie puede competir en precios con el Almacén

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

SI quiere usted aprender á bailar bien las sevillanas, que se las enseñe el maestro **Barrera.**

TRES PECES, 16—MADRID.

COBRADOR

Práctico, activo, conocedor de moneda y afianzado. Además presentará informes de primera, por ser muy conocido en la plaza. *Atocha, 38, LA PERLA CHINA*, darán razón.

T. M. C.

CARLOS AUBERT • LAS NOVELAS AMOROSAS • Quince céntimos.

¡OH GRAN REMEDIO! — Específico de Clark. — **CURA INFALIBLE**

Para la curación rápida y radical de la Debilidad nerviosa, Impotencia, Derrames seminales y toda clase de Desarreglos producidos por Excesos sexuales durante la juventud.

Este específico curará, aun cuando hayan fallado los demás remedios, y es el único medicamento que cura todos los casos de Debilidad del sistema nervioso, Impotencia (parcial ó total), Postración nerviosa, Consunción, Espermatorea ó Derrames seminales, toda clase de Debilidad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los Organos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de Drogas y Boticarios.

Diríjase á *Clark's Specific* 140 EAST 30 STREET  
NUEVA YORK, E. U. A.



**BERNABÉ MAYOR**  
3, ESPARTEROS, 3  
MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.  
Ferretería, metales, utensilios de cocina.

**LUZ ELÉCTRICA**  
Catálogos ilustrados gratis.

SERVICIOS FÚNEBRES

*La Soledad*

DESENGAÑO - 10.  
TELÉFONO 205

MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.